



Gerardo Galarza

### Recordar el olvido

Hace 29 años, la CFE era una dependencia legalmente encargada de organizar todo lo referente a las elecciones en México.

Tres décadas pueden ser mucho o poco tiempo, según para quién y para qué. Un máximo de treinta años, tendrán 25 millones 698 mil 468 mexicanos que deberán votar en julio de 2018, en la elección presidencial. Ellos son los mexicanos que nacieron en 1988. Son el 29.43% del Padrón Electoral al corte del 16 de junio de 2017. Si a ellos se les suman los nueve millones 547 mil 194 empadronados que hoy tienen entre 30 y 34 años de edad, ese porcentaje asciende a 40.36% del padrón. Los votos de esos jóvenes mexicanos son más que suficientes para otorgar el triunfo a cualquier candidato presidencial, que hoy no imagina siquiera obtener ese porcentaje de votación.

Hace 29 años, por estas fechas, los nombres de los políticos que llenaban los espacios de los medios de información eran los de Carlos Salinas de Gortari, Cuauhtémoc Cárdenas, Manuel J. Clouthier, Manuel Bartlett, Jorge de la Vega Domínguez, Luis H. Álvarez, Heberto Castillo y Gilberto Rincón Gallardo, entre muchos otros.

Esos nombres y, por encima de todo, sus historias políticas, poco o nada dicen a la mayoría de esos 35 millones 245 mil 662 jóvenes, quienes podrán votar el próximo año. Un apetitoso banquete. Por eso hay quienes apuestan al olvido.

Contra lo que hoy pregona el senador Manuel Bartlett Díaz, el miércoles 6 de julio de 1988 se cayó y se llamó el sistema de cómputo (en realidad eran dos) de la Comisión Federal Electoral (CFE), que el presidente en su calidad de secretario de Gobernación, de acuerdo con la ley y con su presencia y actuación en el salón Revolucionario de esa dependencia. La CFE era el equivalente al Instituto Nacional Electoral (INE). Aquella era una dependencia controlada por el gobierno federal, legalmente encargada de organizar todo lo referente a las elecciones en México, mediante 32 facultades expresas que la ley le confería.

Para esa elección presidencial, la CFE dispuso de dos sistemas de cómputo: el del Registro Nacional de Electores (RNE), que encabezaba José Newman Valenzuela, y el de la Dirección de Servicios de Información del Proceso Electoral, de Oscar Lassé. Al primero, tenían acceso los partidos políticos contendientes y esa era la primera vez que habría resultados en tiempo real (lo que sería el antecedente de

lo hoy conocido como PREP). Y se cayó. Poco después de las 18 horas de ese 6 de julio, los comisionados de los partidos políticos fueron informados de la caída del sistema del RNE. Y más: el sistema de cómputo de Lassé se cayó. Bartlett quiso tranquilizar a los comisionados de los partidos: "La información comenzará a fluir, no se impacienten", dijo, y decretó un receso hasta las 22 horas.

A eso de las 21:45 horas, los candidatos Cárdenas, Clouthier y Rosario Ibarra, acompañados por decenas de simpatizantes, llegan a la Secretaría de Gobernación para entregar un documento titulado Llamado a la legalidad, firmado por ellos, en el que decían: "... hoy se ha puesto en evidencia la determinación del grupo gobernante de consumar una imposición a despecho de la voluntad popular". "No protrujueremos", respondió Bartlett, después de oír la lectura del documento.

En el salón Juárez, Bartlett intentó explicarles la caída y el silencio de los sistemas de cómputo. Dijo que, el primero, estaba basado en 160 líneas telefónicas que se congestionaron, y el segundo, en otras 300 líneas que se estaban preparando para funcionar en ese momento.

A la medianoche, la CFE seguía en receso. A las 00:10 horas del jueves 7 de junio, los comisionados del PRI se retiraron. El sistema seguía caído. A las 01:35 horas de ese jueves, Jorge de la Vega, líder nacional del PRI, proclamó el triunfo "rotundo, contundente, legal e inobjetable" de Salinas de Gortari. A las 01:50 horas, Bartlett reanuda la sesión de la CFE. Informa de la visita de los candidatos opositores y los crítica. Los sistemas seguían caídos y callados.

Dice el hoy senador Bartlett que él no conoció las cifras de aquella votación. La CFE era, legalmente, responsable de todos los cómputos; por lo tanto, de ellas. Y si se las entregó a la Cámara de Diputados que, erigida en Colegio Electoral, las calificó en una sesión de inicio el jueves 8 de septiembre y concluyó la mañana del sábado 10 del mismo mes.

Esas cifras, las de los tres principales candidatos que la CFE entregó a la Cámara de Diputados fueron: Salinas de Gortari, nueve millones 641 mil 329 (50.46%); Cárdenas, cinco millones 956 mil 988 (31.12%), y Clouthier, tres millones 267 mil 159 (17.07%).

Hace 29 años, el próximo serán 30, no había internet ni páginas web ni memes ni redes sociales ni chats ni WhatsApp, pero hoy todavía hay hemerotecas, donde es posible recordar el olvido.



Enrique Aranda

### Eruviel: plural y cumplidor...

El otorgamiento de notarias constituye una de las muchas formas en que un gobernante en vías de dejar el cargo "agradece a los suyos la colaboración prestada".

A la vista los nombres de los 12 suertudos mexicanos beneficiados con la concesión-licencia para abrir una nueva notaría en algún punto de la vecina entidad, no resulta fácil sustraerse a la tentación de pensar en el saliente Eruviel Ávila Villegas como un gobernante democrático, fiel a su extracción priista, atento a honrar sus compromisos y amistades pero, más importante aún, profundamente respetuoso de la vasta pluralidad político-partidista existente en el Estado de México.

El solo hecho de que en la reducida lista de quienes, desde ya, podrán abrir las puertas de una notaría aparezcan nombres como el de Alejandro Agundis Arias, exdirigente estatal y exdiputado del Partido Verde Ecologista de México (PVEM), hermano del coordinador —Francisco— en turno de la diputación local de ese partido o, por citar otro caso, el de Omar Martínez Vargas, hermano éste, de Octavio, el secretario de Asuntos Electorales a nivel nacional del Partido de la Revolución Democrática (PRD) que, hace unos días fue invitado a integrarse al Tribunal (estatal) de Justicia Administrativa por su (zex?) correligionaría Arlen Jaime Merlos, abonan en el

sentido señalado.

O bien, que al lado del extitular de Finanzas, de Infraestructura y actual jefe de la oficina del gobernador Ávila, Erasto Martínez Rojas, priista éste sí, se incluya a Lorena Gárate Mejía, hija del yanista representante de Acción Nacional (PAN) ante el Instituto Nacional Electoral, Francisco Gárate Chapa, o a Luz María Alatorre Carbajal, exmagistrada del Tribunal de lo Contencioso Administrativo y esposa del diputado federal Ulises Ramírez Núñez, uno de los liderazgos más relevantes y polémicos del panismo estatal, no deja de sorprender a más de uno entre los más connotados políticos especialistas en el análisis de lo que ocurre en esa entidad.

Amén de los anteriores casos, en el listado aparecen también Héctor Javier Astudillo Calvo, hijo del gobernador en funciones de Guerrero, Héctor Astudillo y Gustavo Fernández Sauri, estrechamente vinculados e identificados ambos al Revolucionario Institucional (PRI), así como los de Ricardo Giovanni, Beatriz Mercedes Corona o Francisco Xavier Borrego Hinojosa u otros, hasta completar la docena...

No faltará quien, a la vista, la generalizada convicción de que el otorgamiento de notarias constituye, desde siempre, una de las muchas formas en que un gobernante en vías de dejar el cargo "agradece a los suyos la colaboración

prestada y el trabajo realizado en favor del Estado", piense que entre los citados existen quienes, de una u otra manera, en forma directa o a través de otros, cumplieron un papel destacado o aportaron a la consolidación de la gestión de quien el próximo 1 de septiembre entregará la estratégica gubernatura a su correligionario Alfredo del Mazo Maza, ganador de la misma tras una cerrada contienda en la que, se especula, blanquiazules, verdes y militantes del sol azteca, cada uno a su manera, abonaron a su causa... y, a decir de buena parte de los mexicanos de a pie, ¡no se estará equivocando!

#### ASTERISCOS

\* Presencia de México en la consulta popular democrática #16) de hoy, convocada por la opositora Mesa de Unidad Democrática venezolana, con miras a tratar de frustrar la Constituyente "popular", citada por el dictador Nicolás Maduro para modificar la Carta Magna de esa nación. Ayer, ya el expresidente Vicente Fox Quesada y el exgobernador morelense Marco A. Adame Castillo estaban en Caracas...

\* Evidencia de que las reformas estructurales aprobadas al inicio de la actual administración comienzan a aportar resultados, la creación de casi tres millones de empleos en lo que va del sexenio, asegura el mandamás en el sector popular priista, la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), Arturo Zamora.



Santiago García

### Big Data: realidades, retos y limitaciones

Recientemente hemos observado algunas encuestas que van errando su pronóstico en relación con un resultado futuro. Fue el caso del famoso Brexit y el de las elecciones en Estados Unidos entre Trump y Clinton. En el momento actual, además de las herramientas tradicionales para elaborar encuestas y predecir resultados, nos encontramos con el fenómeno del Big Data, que presenta una gran cantidad de datos y del que se pueden inferir tendencias, analizar compor-

tamientos, etc. ¿Es confiable el Big Data? ¿Es suficiente extraer tendencias en internet para predecir resultados?

De acuerdo con la evidencia mencionada, la información que presentan las encuestas no es del todo confiable. Podríamos pensar, en un principio, que la razón descansa en el hecho de que las muestras no son significativas o no se encuestan a grupos verdaderamente representativos. Otra razón por la que fallan las encuestas son los famosos "índices", personas que no saben aún cuál será su decisión fi-

nal. Sin embargo, existe un elemento adicional: algunas personas no dicen la verdad en relación con su postura, pues la suya no es la "políticamente correcta" en ciertos contextos. De esta manera, dicen una cosa en la encuesta, y en el momento de la verdad, otra.

La información que sube la gente a distintas redes sociales o plataformas de internet no tiene el mismo grado de confiabilidad. Según Seth Stephens-Davidowitz en su obra "Everybody lies", lo más confiable son las búsquedas de Google, muy por encima de los comportamientos en Facebook o Twitter. ¿La razón? En Facebook y Twitter la gente sabe que su opinión será vista por otros. Por ello, a veces escriben la verdad, otras ocasiones verdades a medias o en no pocos casos cosas falsas por miedo a lo que otros piensen de ellos. En cambio, en Google,

las personas se perciben solas y sin un administrador que sepa su opinión directamente. Por eso, en las búsquedas de Google, la gente se anima a hacer cualquier tipo de búsqueda, aunque le genere vergüenza o a pesar de que no sea políticamente correcta, pues siente que su intimidad está resguardada.

Un ejemplo concreto es la popularidad de "Atlantic", una respetada revista americana, y "The National Enquirer", una revista sensacionalista en el mismo país. Según estadísticas oficiales, por cada revista "Atlantic" se vende un tanto igual de "Enquirer", y en Google ocurre lo mismo, pues por cada búsqueda de "Atlantic" hay una de "Enquirer". Sin embargo, en Facebook, se postean 27 de "Atlantic" por una de "Enquirer". ¿A qué se debe? Aunque el mismo número de personas ve "Enquirer", les da

pena postearlo en Facebook; en cambio no les da vergüenza buscarlo en Google, pues el anonimato les otorga refugio. En esa línea, afirma Stephens-Davidowitz, la verdad digital proviene de búsquedas, clics y vistas, y la mentira digital surge de posts, perfiles y likes.

Según este autor, existen una serie de correlaciones entre las búsquedas de Google y los patrones de voto para presidente en Estados Unidos en 2016, que ayudarían a entender las razones detrás de la victoria de Trump. Explica también que muchas personas no se animaban a escribir su verdadera inclinación a favor de Trump en foros más abiertos.

El Big Data se nos presenta como una fuente sumamente interesante de información, si bien no podemos afirmar que es confiable al 100 por ciento. En relación con el mismo Go-

ogle, podrían surgir algunas dudas. ¿La gente que usa Google es representativa del resto de la población o no? ¿Las preguntas incómodas que la gente hace en Google se deben a mera curiosidad o a algo más profundo en las personas?

Se necesitan aún muchos estudios para poder sacar conclusiones más precisas en relación con el alcance del Big Data. Sabemos que algunas empresas y políticos han aprovechado ya estas nuevas fuentes de información. Sin embargo, el gran reto del Big Data consiste en saber si los datos ahí obtenidos obedecen a muestras realmente significativas, y si la información ahí vertida es totalmente honesta. Según algunos estudios, las muestras de Google son más significativas y más honestas que las encuestas tradicionales, pero habría que analizar si esto se puede generalizar.